

REFORESTACION, PEQUEÑOS PRODUCTORES Y TRABAJO SOCIAL

Norma Méndez Vega

Resumen

Se plantean algunas anotaciones sobre la posibilidad de acción, del Trabajo Social en organizaciones de pequeños productores campesinos, que incorporan dentro de sus actividades el Proyecto de Reforestación, que dirige la Dirección de Desarrollo Forestal, del Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas.

1. INTRODUCCION

Las organizaciones son conjuntos de individuos que se asocian para planear, organizar, ejecutar, controlar y evaluar acciones tendientes a satisfacer ciertas necesidades, producto del ambiente en que viven.

Las organizaciones van, entre otras, desde

...las instituciones burocratizadas que han surgido en los campos más importantes de la vida, como por ejemplo las empresas, hospitales, las prisiones, las escuelas, las universidades, los departamentos de la Administración, las grandes unidades militares y las iglesias. También pertenecen a estas formaciones las asociaciones, ya sean partidos, sindicatos, asociaciones profesionales,

Abstract

This article proposes some annotations concerning the action possibilities of social work, on the organizations of small countrymen producers. Those who incorporate the Reclaiming Project in their activities, headed by the Forestal Development Direction, which belongs to the Natural Resources, Energy and Mine Ministry.

económicas, de víctimas de la guerra o de exiliados (Mayntz, 1967: 7).

De acuerdo con lo anterior, es claro que existe una relación estrecha entre la Organización y el contexto en el cuál y por el cuál surgió. La organización, es por lo tanto, un producto histórico que responde a cierto tipo de relaciones sociales dentro de un sistema económico imperante. De esta manera, la organización viene a llenar ciertas necesidades sociales derivadas de las relaciones de producción. Por su parte los individuos que la conforman deben cumplir un papel vital en la función o tarea para la cual fue creada; por lo tanto,

es a través de la participación personal y de la cooperación entre las personas, que surgen las organizaciones. Así, las organizaciones son sistemas cooperativos que

tienen como base la racionalidad. En últimas: las organizaciones son sistemas sociales basados en la cooperación entre las personas. (Chiavenato, 1989: 429).

Establecido lo anterior, interesa en este artículo destacar la participación de organizaciones de pequeños productores campesinos, que tienen por meta la satisfacción de necesidades y la solución de problemas de la población en una relación de cooperación entre los individuos que las conforman. Organizaciones tales como cooperativas, asociaciones de Desarrollo Comunal, sindicatos, asociaciones productivas, entre otras.

Se puede decir que uno de los fines principales de este tipo de organizaciones, es el mejoramiento de la situación económica y social que la rodea e involucra. Sin embargo, la experiencia con organizaciones de pequeños productores campesinos, a través de las prácticas académicas de los estudiantes de Trabajo Social en el tercer nivel de la carrera, ha demostrado que pese a que el fin es mejorar la situación de vida, se presentan problemas que impiden u obstaculizan ese fin.

Para destacar algunos de esos problemas, se va a tomar como base el Proyecto de Reforestación que promueve la Dirección General Forestal del Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM), a través del Departamento de Desarrollo Campesino Forestal (DECAFOR), establecido por la Ley Forestal de 1986.

La Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, coordinó con DECAFOR y trabajó a través de proyectos teórico-prácticos durante los años 1992 y 1993, en seis organizaciones campesinas que están adscritas a su Proyecto de Reforestación.

2. LAS ORGANIZACIONES DE PEQUEÑOS PRODUCTORES CAMPESINOS Y SU PARTICIPACION DENTRO DEL PROYECTO DE REFORESTACION

El objetivo del Proyecto de Reforestación es:

Promover y fortalecer la participación activa de pequeños y medianos agricultores y sus organizaciones en el desarrollo fo-

restal basado en la producción de madera y otros productos en plantaciones y/o sistemas agroforestales (SAF) asegurando en primera instancia su autoabastecimiento, y un desarrollo sostenible de tal modo que mejore la calidad de vida del núcleo familiar. (Morales, 1992: 234).

En dicho proyecto se plantearon objetivos específicos para constituir un fondo que permitiera el financiamiento progresivo y permanente de proyectos de reforestación a pequeños y medianos agricultores para desarrollar, básicamente, proyectos forestales. Entonces, con préstamos y un trabajo de capacitación y concientización sobre la importancia de la conservación de la Naturaleza, se promueve supuestamente una cultura forestal en los pequeños y medianos agricultores organizados y se les da apoyo económico y técnico que les permita mejorar su calidad de vida.

Los incentivos económicos que otorga el Departamento de Desarrollo Campesino son de dos tipos:

a- Fondo de Desarrollo Forestal (FDF), es un fondo de fideicomiso, producto de aportes de las Agencias de Cooperación Internacional, de los gobiernos de Holanda, Suecia, Finlandia y el Gobierno de Costa Rica.

Financia cincuenta y ocho mil colones por hectárea reforestada para el establecimiento y mantenimiento de la plantación, desembolsados en tres años: 65% el primer año, 25% el segundo y 10% el tercero. Además catorce mil colones por hectárea debidamente establecidas, como apoyo institucional a la organización para el seguimiento técnico y capacitación de los agricultores participantes en el programa. Este último monto se desembolsa en cuotas durante cinco años progresivamente a razón del 50%, 10% y 5%. (Bogarín, 1993: 59).

Este incentivo para pequeños y medianos agricultores que por lo menos posean una carta de venta protocolizada

es una donación condicionada a la organización. Ella debe establecer un fondo rotatorio con el 30% de los ingresos

netos por hectárea que cada agricultor perciba por el aprovechamiento del área plantada y que como préstamo blando debe devolver a la organización. (Bogarín, 1993: 59).

b- Certificado de Abono Forestal (CAF),

son títulos valores nominativos en moneda nacional, pueden ser negociados o bien utilizados para pagar todo tipo de impuestos o tasas nacionales y municipales, el mismo será expedido por la Dirección General Forestal y el monto máximo de cada certificado será por la suma de quinientos mil colones y debe ser suscrito por el MIRENEM. Este certificado podrá hacerse efectivo a partir de la fecha de su emisión y caducará a los dos años. El monto del CAF y de la deducción del impuesto sobre la renta será de noventa mil colones por hectárea para el establecimiento y mantenimiento de plantaciones que se distribuirá durante los primeros cinco años de la siguiente forma: 50% el primer año, 20% el segundo, 15% el tercero, 10% el cuarto y 5% el quinto o bien 20% para cada período. Las personas que disfrutan del CAF están obligadas a llevar a cabo el proyecto de reforestación sujetándose al Plan técnico de Manejo Forestal, sus modificaciones y a la programación de siembra, de lo contrario deberá reintegrar al fisco las sumas disfrutadas por concepto de deducción del impuesto sobre la renta y de los CAF recibidos hasta la fecha. (Bogarín, 1993: 58).

El Fondo de Desarrollo Forestal, tiene la intención de incorporar al campesino en las actividades forestales, permitiéndole, supuestamente, mejorar sus condiciones de vida y desarrollar una cultura forestal. De esta manera, el campesino debe incorporar en su vida cotidiana, la atención y protección de la Naturaleza, cuidando y previniendo su destrucción y propiciar así un desarrollo sostenible.

Este proyecto dirigido, a pequeños y medianos productores, impone como requisitos el estar incorporados a una Organización o Grupo Organizado, ser costarricense, respetar

las disposiciones de la Organización y de los técnicos forestales. A la Organización le demanda otros requisitos, como los siguientes: estar legalmente inscritas ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, poseer cédula jurídica, elaborar un proyecto de reforestación, y que el 70% de sus asociados sean pequeños y medianos productores campesinos.

3. LA INTEGRACION DEL PEQUEÑO PRODUCTOR A LA ORGANIZACION CAMPESINA

En la búsqueda por mejorar sus condiciones de vida, el pequeño productor campesino, en algunos casos y por las opciones que le quedan, se interesa en integrarse a una organización, a pesar de que históricamente ha preferido el trabajo individual. Por otra parte, en una sociedad de mercado estrecho para pequeños productores, solamente a través de la asociación con otros pueden eventualmente tener mayores posibilidades de colocar su producto y obtener ganancias. Se observa entonces que el pequeño productor, tiene claro el para qué asociarse, pero no tiene muy claro el funcionamiento ni la efectividad de la organización y, por ende, los beneficios reales que va a obtener de ella. Precisamente el problema es que se encuentra con organizaciones poco o nada consolidadas y, por lo tanto, en ellas no está claro el procedimiento para obtener los beneficios que se desean.

Las organizaciones poco o nada consolidadas, en la mayor parte de los casos, presentan problemas internos tales como: a) una estructura formal desorganizada producto del desconocimiento de las funciones de sus miembros, b) los canales de comunicación son ineficientes para mantener informados a todos los interesados y promover la participación, c) confusión de roles y recargo de funciones en algunos miembros, al no haber una justa distribución del trabajo, d) la participación se concentra en algunos miembros, especialmente en los que tienen puestos de mando, e) no hay una labor constante de capacitación, motivación e instrucción para los miembros, de acuerdo a los fines de la Organización. Así en última instancia, no hay beneficios satisfactorios para los asociados.

Estas son organizaciones débiles en cuanto a la participación de sus miembros; por lo tanto, difícilmente obtienen beneficios individuales o colectivos. Son organizaciones con poca capacidad para constituirse en uno de los eslabones del movimiento popular y en la lucha agraria del país, porque no son capaces por sí mismas de ser líderes en la transformación de la situación socio-económica que viven y siempre van a esperar que les lleguen soluciones.

Para ilustrar lo dicho hasta el momento, se van a exponer algunos de los problemas encontrados en tres organizaciones de pequeños productores campesinos localizadas en la Zona Sur del país, y en las que estuvieron participando estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica.

a- Asociación de Productores de Tres Ríos (APUTRI)

Ubicada en el Asentamiento Campesino de Tres Ríos, Cantón de Buenos Aires, Provincia de Puntarenas.

Entre los problemas que enfrenta están:

-El recargo de funciones entre los miembros de la Junta Directiva.

-Los asociados consideran a la Organización solamente como un medio de subsistencia, por el apoyo económico que les brinda. Lo anterior les impide sentirse con obligaciones y derechos como asociados y, por lo tanto, no participan en las tareas de la Organización.

-Como una consecuencia de lo anterior hay poco o ningún conocimiento de los Estatutos.

Teniendo presente los anteriores problemas, el proyecto de reforestación adquiere importancia para la Organización, ya que es visto como un medio de obtener un beneficio económico (incentivo); el resto de la función y dinámica de la Asociación no interesa. Sin embargo, tampoco el ser asociado-reforestador, propicia la participación activa y constante de los reforestadores, en los procesos de la Asociación y se conforman solamente con estar informados.

b- Cooperativa de Acción Social de San Antonio (COPEASSARL)

Ubicada en Pejivalle de Pérez Zeledón. Algunos de los problemas que enfrenta son:

-Los asociados desconocen las funciones y roles que tienen los diferentes órganos de la Cooperativa (Consejo de Administración, Comités, etc.). Lo anterior lleva a un mal funcionamiento de la misma y a la centralización en la toma de decisiones por parte de los líderes.

-La comunicación entre sus miembros no es directa y precisa.

-El Proyecto de Reforestación lo dirige el Gerente como recargo a sus funciones, y no el Comité Agropecuario como corresponde.

c- Asociación de Reforestadores de Colorado de Potrero Grande de Buenos Aires, Puntarenas

Ubicada como su nombre lo indica en la Provincia de Puntarenas. Algunos de los problemas que enfrenta son:

-A pesar de ser una Asociación de Reforestadores, el problema de la deforestación no es identificado como prioritario por la población de la zona.

-Hay poca proyección de la Asociación hacia la comunidad en general y hacia los asociados en particular.

-En la Junta Directiva hay problemas de concentración de poder, falta de comunicación de la Junta directiva hacia los otros miembros de la Asociación, deficiente distribución de tareas.

Los aspectos antes mencionados revelan que, a pesar de que el Proyecto de Desarrollo Forestal –tal como está planteado–, se ha extendido a zonas rurales, ha dado énfasis sobre aspectos técnicos y financieros, pero ha dejado de lado el aspecto social de las Organizaciones que acogen dicho Proyecto. Esto sucede porque se brinda poca capacitación y asesoría, para la consolidación de la estructura organizativa y funcionamiento de sus miembros, de manera que les permita planear, organizar, ejecutar, controlar y evaluar su organización en función de sus objetivos y metas. Es necesario, por lo tanto, brindar capacitación, asesoría, seguimiento a sus miembros, de manera que les permita obtener una visión clara del qué, cómo y para qué del proyecto del cual forman parte. De esta manera, los miembros de la organización podrían realmente apropiarse del mismo, fortalecer su partici-

pación y desarrollar una cultura forestal. No es solamente otorgando incentivos y observando cómo va una plantación que se puede asegurar que funcione un proyecto de esta índole, se requiere de un trabajo conjunto que involucre en este caso Estado-Comunidad-Organización.

4. LA INCORPORACION DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LAS ORGANIZACIONES DE PEQUEÑOS PRODUCTORES CAMPESINOS, CASO DE LOS REFORESTADORES

Los problemas anotados en relación con las Organizaciones estudiadas evidencian una falta clara de participación real de los miembros de estas Organizaciones. Este proceso de participación real no es imposible de lograr, si se inicia un proceso paulatino y autogestionario de incorporación de miembros para la acción, con el objetivo de mejorar el funcionamiento de la organización y el bienestar de sus miembros. Para lo anterior debe existir una conciencia de pertenencia de cada uno de los miembros de la Organización y propiciar la incorporación de nuevos miembros.

Se debe partir de una realidad concreta, un individuo está interesado en organizarse siempre y cuando obtenga algún beneficio; es por ello que, ante la realidad económica y social del pequeño productor campesino, el beneficio fundamental debe ser el económico. O sea, que la participación del pequeño productor campesino en una organización debe generarle mejores condiciones de vida, partiendo –en primera instancia– de una mejor condición económica. De esta manera, estos grupos de campesinos deben unirse alrededor de proyectos socio-productivos que faciliten la incorporación al mercado y les brinde mayores ingresos.

Entonces, por un lado para que un proyecto socio-productivo de resultado, debe existir organización y por otro lado, para que una organización tenga acogida, ésta debe contar con proyectos socio-productivos que incentiven la participación y que tengan capacidad para motivar y movilizar a estos sectores que esperan mejorar su calidad de vida.

Desde esta perspectiva, este es un campo de acción para el Trabajador Social, en la promoción, organización y capacitación, ya

que a pesar de que en los programas y proyectos de diferentes Instituciones estatales o privadas, se nota la intención de que los miembros participen, este aspecto, por lo general queda en el papel.

El profesional en Trabajo Social juega un rol importante en propiciar o promover el desarrollo de una práctica sistematizada, donde se contemple el análisis de todos los aspectos y elementos que componen la organización como grupo humano y que se supone debe responder a una necesidad del contexto social en el cual se ubica.

Esta tarea lleva implícita un despertar de los individuos en el conocimiento de su situación y un deseo consciente de cambiarla, si ésta es una situación de desventaja.

Se plantea un proceso educativo que por una parte sistematice los conocimientos que tienen los individuos (producto de su vida cotidiana) y por otra se busca la promoción, la capacitación y la concientización que den un sentido a la acción.

Debe anotarse que la acción parte de la misma práctica social de los individuos, en la cual se va a encontrar

...distintos niveles de conciencia y organización en los sectores con que trabajamos (cooperativas, comités vecinales, sindicatos, asociaciones, clubes culturales, comunidades campesinas, etc.). La acción educativa deberá insertarse entonces, en la dinámica propia de cada organización, según su carácter específico y su propio nivel de desarrollo y experiencia. (Jara, 1984: 23).

5. COMENTARIOS FINALES

Actualmente, las organizaciones campesinas pueden ser una opción para que los pequeños productores se unan y enfrenten su situación económica y social, en gran parte afectada por los Programas de Ajuste Estructural, que dan impulso a las exportaciones y que, por lo tanto, el pequeño productor o las pequeñas empresas familiares se ven en dificultades para colocar su producto a nivel interno y por supuesto ni pensar a nivel externo.

Según Mora, la dinámica organizativa iniciada en los primeros años de la década de 1980, se extiende por todo el agro costarricense.

La implantación de la estrategia aperturista, la posición asignada en ella a los productores campesinos, considerados "tradicionales" e "ineficientes", así como las medidas de desestímulo a la producción para el mercado local, aparecen como los principales condicionantes del importante crecimiento de las organizaciones y movilizaciones campesinas. (Mora, 1992: 48).

Sin embargo, se nota en estas organizaciones una amplia problemática interna que riñe con los fines de las mismas, en las cuales puede participar activamente el profesional en Trabajo Social.

Existe un gran potencial de acción para el Trabajo Social en organizaciones populares constituídas por pequeños productores campesinos, ya que:

a- Son grupos dedicados prácticamente a actividades productivas de subsistencia dentro del sector primario de la producción y con muchas desventajas frente al gran productor agrícola; pero no necesariamente son grupos conformes de su situación y pueden ser capaces de aprovechar situaciones y el apoyo que se les brinde para gestionar su desarrollo económico y social.

b- Existen Programas y Proyectos a nivel estatal y privado que pretenden otorgar la oportunidad al pequeño productor de explotar su tierra, obteniendo mayores beneficios económicos. Estos programas y proyectos, de ninguna manera pretenden cambiar la estructura económica y social para que el pequeño productor tenga iguales oportunidades y derechos en el mercado. Sin embargo, hay que aprovechar la existencia de esos programas y proyectos, para que estos grupos puedan iniciar ese proceso de desarrollo y crecimiento, exigiendo mejores condiciones y oportunidades para competir en la economía de mercado.

c- Estos programas promueven la organización de los grupos, para que los beneficios

que otorgan, sean recibidos por organizaciones y no por individuos aislados. Al respecto es posible afirmar que el trabajador social es un profesional capaz de promover la organización y trabajar con pequeños productores, aunque éstos tengan una trayectoria individualista para proveerse su sustento y su participación en la organización haya sido complicada.

d- Muchos programas y proyectos, caso específico de los que promueven la reforestación, exigen que los campesinos estén organizados, pero brindan poca capacitación y asesoría para que la organización sea eficiente y eficaz.

e- La organización debe alimentarse cada día, con la existencia de propósitos claros, una participación real, la existencia de medios económicos, de promoción y motivación, y con momentos de reflexión, acción y evaluación específicos.

Las organizaciones de pequeños productores campesinos son, entonces un campo de acción donde el Trabajo Social puede desarrollar su acción en los procesos que promuevan la organización, la educación, la capacitación, la acción del pueblo que persigue mejores condiciones de vida.

Para su acción, el trabajador social, debe conocer la realidad política y social que rodea a estas organizaciones. Sólo de esta manera el profesional puede involucrarse en su práctica social y, una vez inserto en esa realidad, puede participar en ella y conjuntamente con los involucrados formular estrategias de acción que procuren momentos de reflexión y la acción continua.

Finalmente, se puede anotar que el trabajador social tiene un amplio instrumental teórico y técnico para insertarse y participar en los procesos internos y externos de una organización de pequeños productores campesinos involucrados en procesos de reforestación.

BIBLIOGRAFIA

Bogarín Delgado, Guisselle, *et al.* *Sistematización, Proyecto de Colorado.* Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 1993.

- Carballo Gómez, Ana Isabel, *et al.* "Asociación de Productores Unidos de Tres Ríos de Volcán (APUTRI)." Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 1992.
- Chiavenato, Idalberto. *Introducción a la Teoría General de la Administración*. McGRAW-HILL, México, 1992.
- Churnside, Róger. "El universo de las organizaciones" *Cuadernos de Ciencias Sociales* nº 41, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), San José, Costa Rica, 1991.
- Jara, Oscar. *Los desafíos de la Educación Popular*. Alforja, San José, Costa Rica, 1984.
- Mayntz, Renate. *Sociología de la Organización*. Alianza Editorial, Madrid, 1967.
- Mora, Jorge A. "Movimientos campesinos en Costa Rica". *Cuadernos de Ciencias Sociales* nº 53. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), primera edición, San José, Costa Rica, 1992.
- Morales, Olman. *El programa de desarrollo forestal y el desarrollo campesino en Costa Rica*. Resumen de Ponencias, II Congreso Forestal Nacional: la actividad forestal al servicio de un país en desarrollo, San José, Costa Rica, 1992. págs. 234-235.
- Núñez, Carlos. *Educación para transformar, transformar para educar*. Alforja, San José, Costa Rica, 1989.
- Plan Nacional de Desarrollo 1990-1994*. Programa de Aprovechamiento y Conservación del Ambiente, 1990-1994.
- Rosales, Mónica, *et al.* "Informe Final de Proyecto". Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 1992.
- Wolf, Eric R. *Los Campesinos*. Editorial Labor S.A., Barcelona, 1971.
- Zamora G., Carlos. *Organizaciones rurales*. EUNED, San José, Costa Rica, 1985.
- Norma Méndez
Escuela de Trabajo Social
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica